

Las obras de restauración han dejado al descubierto la linterna renacentista de la capilla de la Trinidad y han liberado el arco del pórtico penitencial

La Catedral de Jaca muestra una imagen exterior renovada e inédita

EL PIRINEO ARAGONÉS.- La Catedral de Jaca ofrece una renovada estética tras la finalización de las obras de restauración realizadas en la torre y la fachada exterior de la capilla de la Trinidad. El conjunto catedralicio, declarado Monumento Nacional en 1931, ha ganado en belleza y prestancia, a la vez que se ha dado solución a los problemas de filtraciones y humedades que afectaban a los espacios que han sido objeto de esta intervención. Los trabajos,

que se han prolongado durante más de un año (desde septiembre de 2013 hasta diciembre de 2014), han sido acometidos por la constructora madrileña Elio, y dirigidos por los arquitectos Javier Ibargüen y Ricardo Marco, redactores del Plan Director de Restauración de la Catedral de Jaca. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha financiado los 430.931,81 euros, IVA incluido, que ha costado la obra. La actuación ha permitido también la remo-

delación del acceso exterior a la torre desde la casa del campanero; la supresión de las barreras arquitectónicas en la lonja sur; la sustitución del gran ventanal de vidrio del crucero, en la parte del Evangelio, por otro de alabastro; la puesta a punto de las campanas, y el arreglo de la cubierta y cornisa del ábside sur, uno de los elementos mejor conservados y menos transformados de la primitiva fábrica románica.

Las obras de restauración de la torre y el edificio anexo por el que se accede a ella, y que afectaban de modo importante a la capilla de la Trinidad, eran "prioritarias" y "muy necesarias" debido al "pésimo estado físico" en el que se encontraba esa zona de la catedral, indican los redactores del Plan Director. La casa del campanero presentaba un estado ruinoso en la planta superior bajo cubierta, y la estructura principal del edificio se hallaba apuntalada. En la parte trasera de este inmueble existía también un patio interior afectado por humedades, que contaba "con una dudosa recogida de aguas y que estaba conformado en dos de sus cuatro fachadas por la torre de la Catedral y la capilla de la Trinidad. A este patio recaía un cuerpo saliente del edificio en la zona de contacto con el arco cegado del pórtico penitencial con las letrinas de las viviendas y en la planta baja había un servicio sanitario del local que ya había sido demolido previamente.

La insalubre situación de este patio se reflejaba en el estado de las fachadas de la torre y la capilla de la Trinidad con las juntas abiertas y la presencia de abundante vegetación, que alcanzaba su máximo reflejo en la cubierta de la citada capilla, con el agravante de la imagen que mostraba la linterna renacentista, cubierta y cerrada en su gran parte debido al paso de comunicación del edificio con la torre, que cercenaba la visión completa de dicha linterna.

"Uno de los aspectos más relevantes de la intervención se ha centrado en la capilla de la Trinidad y su linterna", indica Ricardo Marco. "Constituye el nexo de unión entre la escalera de la casa del campanero y la torre propiamente dicha", precisa. Durante la ejecución de la obra, y tras la aparición de nuevos datos como consecuencia de las catas que se llevaron a cabo, "se planteó una disyuntiva: mantener la cubierta inclinada del proyecto o dejarla parcialmente para liberar y dejar exenta la linterna, para ser totalmente vista. Según Jesús Criado Mainar, es la primera linterna renacentista aragonesa, y posee una muy buena factura, por lo que el dilema lo resolvió la Comisión de Patrimonio al aceptar la solución que hoy podemos ver, es decir, exenta y totalmente liberada".

Recordar que en el proyecto original se contemplaba la instalación de una conexión "más liviana" entre la casa del campanero y la torre, liberando la capilla y reparando la cubierta de laja, pero devolviendo su configuración al estado original. "En el proceso de desmontaje de la cubierta de la capilla -detalla Marco- surgieron una serie de datos referentes



Frontal del pórtico de la catedral, con la linterna de la Capilla de la Trinidad y el edificio anexo

a niveles que obligaron a replantearse la solución definitiva porque la cubierta inclinada, la históricamente utilizada y la más usada, dejaba un galibo muy exiguo y tapábamos parcialmente la linterna". La solución de cubierta plana, la que se ha llevado a cabo finalmente, es "totalmente novedosa, ya que históricamente nunca lo fue"; pero es la que "permitía liberar la linterna en su totalidad y contemplarla íntegramente, así como iluminar más intensamente el interior de la capilla, a través de las ventanas de alabastro de la linterna. Como

hemos comentado, la Comisión de Patrimonio se inclinó por esta última solución".

LAS OBRAS DE LA TORRE

El acceso a la torre tiene dos vías: una escalera de caracol que sube desde la nave central de la Catedral y, la más habitual y de mayor frecuencia de uso, la que atraviesa desde la casa del campanero por detrás de la linterna de la capilla de la Trinidad. En este edificio se han realizado tres actuaciones, indica el arquitecto. "Una ha consistido en la eliminación parcial del edificio

(la casa del campanero), concretamente la zona adosada al pórtico penitencial; otra ha consistido en la eliminación de la tabiquería y los falsos techos de todas las plantas, dejándolas completamente exentas y pendientes de una futura intervención, y la tercera operación ha consistido en la consolidación y restauración de la escalera a través de la cual se accede a la torre", apunta. De los dos niveles de la torre, se han eliminado los elementos añadidos en épocas pretéritas, consolidando algunos elementos estructurales que estaban en mal

estado, y se han restaurado los elementos deteriorados.

Ricardo Marco indica que los dos niveles de la torre computan un total de 324,60 metros cuadrados de superficie, pero advierte que "las características del conjunto impiden su utilización como espacios públicos ya que no cumplen con las distancias mínimas de evacuación para la seguridad de uso del edificio".

En el proyecto que se ha acometido no se contemplaban, por razones presupuestarias, y por no afectar a los objetivos fundamentales de las obras que se habían planteado, la restauración de las zonas de las fachadas de la torre que no presentan especial peligro, ni tampoco el arreglo de las campanas; en este último caso por considerarse que se trataba de una cuestión más de tipo litúrgico que propiamente de restauración. Gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Jaca y la Comarca de la Jacetania, que han aportado 4.700 euros, ha sido posible arreglar y poner a punto el mecanismo que mueve las campanas. "Esperamos que pronto estén de nuevo en uso", explica el deán de la Catedral de Jaca, Valentín Garcés. "En principio se darán los mismos toques que venían realizándose, ya que el mando a distancia que las activa tiene limitaciones; pero está en nuestro ánimo modernizar toda la instalación, con la idea de poder ejecutar todos los toques que se hacían históricamente en Jaca. También se contempla la posibilidad de incluir un reloj", indica. Para ello habría que cambiar la instalación eléctrica y adquirir un nuevo mando a distancia. "El coste estaría entre los 4.000 y 5.000 euros, pero la intervención no podrá realizarse hasta que no dispongamos de financiación externa", ya que el Cabildo Catedral no tiene recursos propios suficientes para acometer la actuación.

Los toques de campana se utilizan fundamentalmente para anunciar los actos religiosos, pero antiguamente tenían también una función cívico-social, es decir, que más allá de su labor en la liturgia su recuperación posee un interés cultural añadido, reconoce Garcés.

La actuación llevada a cabo en el campanario se ha completado con la liberación de los vanos de la parte norte que se encontraban cegados, de forma que, además de mejorar la estética arquitectónica, se consigue que el sonido de las campanas se transmita en ambos sentidos. También se han colocado rejillas protectoras en todos los huecos, para evitar la entrada de palomas.

(Continúa en la página siguiente)



El arquitecto y los técnicos, ultimando la puesta a punto de las campanas

PÓRTICO PENITENCIAL

Una de las actuaciones que más llaman la atención de las obras de la Catedral es la liberación del pórtico penitencial del lado del Evangelio. “En el Plan Director, redactado en el año 2000, se incluían una serie de propuestas entre las que se encontraba ésta; pero han tenido que pasar catorce años hasta que se ha hecho realidad el proyecto de liberación del arco, recobrando así una imagen inédita pero original, puesto que así fue concebido en su construcción inicial”, comenta Ricardo Marco. “Además de recuperar esta imagen original, se ha saneado la zona y se visualiza la linterna de la Trinidad que antes quedaba oculta por la edificación adosada”, recuerda. Y como hallazgos a destacar, cita la aparición de un capitel vegetal, “de muy buena factura”, y

el relieve de la ‘vara jaquesa’ en el machón descubierto. “Tiene todo su sentido puesto que inicialmente el mercado se encontraba en el entorno de la Catedral”, apunta. Recordar que hasta ahora se conocía la ‘vara jaquesa’ ubicada en la lonja pequeña, pero no se tenía constancia de este relieve situado en el exterior del atrio principal. La ‘vara jaquesa’ es una medida que data de la época medieval equivalente a 77 centímetros. Esta unidad se utilizaba para medir longitudes, tanto en Jaca como en el resto de Aragón.

OTRAS ACTUACIONES

Las cubiertas de la Catedral de Jaca han sido renovadas en su mayor parte en estas dos últimas décadas, si bien existían aún zonas puntuales en las que se producían filtraciones de agua

“por el mal estado de la siempre delicada solución de las cubiertas de laja de piedra, según el sistema tradicional”, reconocían los arquitectos en la propuesta de intervención elaborada en 2011. Uno de los principales lugares donde esta situación se producía era en el ábside sur, en el lado de la Epístola de la iglesia, que además es uno de los elementos arquitectónicos mejor conservados y menos transformados de la Catedral románica original. Su cubierta se encontraba con abundante vegetación, y el difícil encuentro con el paramento lateral del ábside central, que tradicionalmente ya ha tenido diferentes soluciones, producía humedades en el muro, acentuadas en el tramo de caída vertical del desagüe natural. También las salpicaduras del agua en la base de los muros producía las naturales manchas de humedad en diversas zonas de la Catedral, pero este fenómeno estaba especialmente acentuado en la cabecera de la iglesia, así como en los contiguos cuerpos de la sacristía y el antiguo archivo, junto al ábside norte.

En el resto de las cubiertas, la ausencia generalizada de canales de recogida de agua, motivaba que la incidencia de la caída de agua de las cubiertas superiores sobre las inferiores, provocara un mayor riesgo de humedades puntuales. Las cornisas también padecían de este problema, ya que el remate de los aleros de losa no conseguían en algunos casos arrojar el agua al exterior, resbalando por la cornisa y afectando a los canetes labrados de piedra.

“Las filtraciones y goteras eran otro aspecto importante de esta actuación, porque la humedad estaba minando los muros interiores del templo. Se ha sustituido la cubierta del ábside de la Epístola, utilizando la doble impermeabilización, y se han reparado y rehecho todos los encuentros entre muros y tejados, que suelen ser foco de problemas de humedad”, detalla el arquitecto.

Otra de las obras de cierta relevancia ha sido la supresión de las barreras arquitectónicas, una de las ‘asignaturas pendientes’ que tenía la Catedral de Jaca. La falta de una rampa de acceso suponía una incidencia grave ya que dificultaba la entrada a las personas mayores o a las que tienen problemas de movilidad. “Es una vieja aspiración que se ha visto materializada”, reconoce Marco. Mediante una rampa, se ha conseguido salvar el desnivel desde la lonja sur y el inte-

Hallazgos principales



Un capitel vegetal, de muy buena factura, aparecido en el arco del pórtico penitencial que se encontraba cegado



El alfiz ajedrezado y un arco de medio punto que estaban ocultos tras la puerta interior de la lonja sur



La vara jaquesa ubicada en el machón recuperado del pórtico penitencial

rior de la nave. “La solución adoptada ha permitido hacer visible un alfiz ajedrezado y un arco de medio punto que con el cancel anterior estaban

ocultos”, indica. También se ha trasladado el Cristo de la Salud, que se encontraba junto a la entrada, a un nuevo emplazamiento en la capilla



Vista del arco liberado desde el acceso a la torre



Interior de la torre tras la restauración

de Santa Ana, ubicada en la misma la nave de la Epístola. De esta manera se ha conseguido un mayor ambiente de recogimiento para los fieles que diariamente se acercan a rezar ante la imagen.

La actuación se ha completado con la reparación de una basa y pilar de piedra que sustenta la lonja pequeña, y la sustitución del último gran ventanal de vidrio que quedaba en el brazo norte de la iglesia por otro de alabastro traslúcido, análogo a los existentes en el resto de la Catedral.

ACTUACIONES PENDIENTES

Con estas obras se ha dado un nuevo impulso al Plan Director de Restauración de la Catedral de Jaca. De hecho, aparte de las labores de mantenimiento, únicamente quedan ya por restaurar tres capillas, entre ellas la de San Sebastián y el retablo de San Jerónimo, y sustituir el pavimento de madera de la nave central por otro de piedra, más acorde con el monumento. "El Plan Director ha sido un documento que se ha seguido de forma fidedigna", reconoce Ricardo Marco. "Otro aspecto importante, que atañe a la Catedral tangencialmente, es el edificio anexo (conocido como el 'edificio Tello'), que ha sido adquirido por el Ayuntamiento de Jaca y que tras su posible derribo permitirá crear un acceso independiente, desde la plaza Ripa, al Museo Diocesano, dándole mayor autonomía y racionalidad, ya que hoy la entrada se realiza por el interior del templo", explica.

Para la realización de estas nuevas



Linterna de la capilla de la Trinidad desde el acceso a la torre

actuaciones será necesaria la nego-

ciación y firma de convenios con instituciones públicas y privadas que estén dispuestas a aportar fondos, tal y como se hizo con la restauración de otras capillas catedralicias, señala el deán de la Catedral de Jaca, Valentín Garcés. "La continuidad del Plan Director dependerá del Ministerio de Cultura, y también de la colaboración de las instituciones o empresas de mecenazgo, porque la Catedral no dispone de recursos para acometer este tipo de actuaciones; suficiente tiene para cubrir, no sin dificultad, los gastos ordinarios: calefacción y luz eléctrica, sobre todo", comenta.



Nueva rampa de acceso a través del pótico sur

La rehabilitación no tiene fecha ya que depende de la disponibilidad de fondos económicos

La casa del campanero se destinará a museo-almacén y oficina parroquial



Interior del ático en el edificio anexo, desde el que se accede a la linterna y la torre

E.P.A.- La antigua casa del campanero, el edificio anexo a la torre, se destinará en un futuro a museo-almacén de la Catedral de Jaca, según ha indicado el deán Valentín Garcés.

El edificio ha sido remodelado en su aspecto externo (cubierta, fachadas, ventanas y balcones) pero las plantas interiores se han quedado tal como estaban, salvo la escalera que da acceso a la torre, ya que la rehabilitación de esos espacios no estaba contemplada en el Plan Director de la Catedral. Queda una planta baja y dos pisos de unos 140 metros cuadrados cada uno, más el ático.

"Cuando se remodeló el Museo Diocesano, el Cabildo cedió varias dependencias para que pudiera realizarse la ampliación, y todo lo que había en ellas tuvo que trasladarse a la Casa Diocesana, donde perma-

nece actualmente", explica Garcés. Se trata de parte del archivo y de la biblioteca de la Catedral, así como del ropero histórico; "un material que nos gustaría exponer" junto a otras piezas ornamentales y de orfebrería. "Está todo catalogado, pero falta ordenarlo y mostrarlo", precisa.

La rehabilitación y adecuación del interior de la casa está valorada en unos 100.000 euros, según las cifras que maneja el Cabildo Catedral, una cantidad que actualmente no se puede afrontar si no existen ayudas externas.

La casa, una vez que se rehabilite, "tendrá función de almacén cualificado y de exposición, con la posibilidad de que en el futuro sea un museo", mientras que la planta baja "serán dependencias para uso de la parroquia, para el desarrollo de la actividad pastoral", señala.

BORDÓNBAR



Plaza Catedral, nº 1 - Jaca



desayunos
nórdicos

tapas
raciones

